

RENACIMIENTO

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Director: LUIS AZORÍ RISUEÑO = Redacción y Admón: San Agustín, 30. — Teléfono: 330.

BIBLIOTECA
MUNICIPAL
MADRID

⊙ Año 1 ⊙

ALBACETE 20 DE MAYO DE 1923

⊙ N.º 9 ⊙

ACOTACIONES Y COMENTOS

LOS PANADEROS HACEN UN BUEN NEGOCIO Y ENCIMA SE BURLAN DEL PÚBLICO EXPLOTADO

Nosotros creíamos, y así lo cree la mayoría de las gentes, que los harineros realizan un negocio escandaloso. Decimos escandaloso, por la enorme cantidad de pesetas que se suponen almacenan en sus cajas a costa del pueblo resignado y explotado.

Justo es que deshagamos el error. Queremos conservar la bien ganada fama de imparciales en que se nos tiene, y por ello, a más de ser un caso de conciencia, debemos hacer una aclaración razonada para que no se tenga por pecadores a los justos, y por santos a los que obran en todo momento guiados por la ambición y el egoísmo, sin que los consejos amistosos y razonables por demás, ni las amenazas duras y de lamentables consecuencias, hagan mella en sus conciencias empedernidas.

Hace bastante tiempo que deseábamos emprender esta campaña para terminar de una vez el abuso que se viene cometiendo de vender el pan caro, mal amasado, peor cocido, en muy malas condiciones en fin, sin que pudieramos abordar el asunto por la falta de datos exactos e indiscutibles. Cuantas informaciones nos facilitaron, eran incompletas y falseadas los gastos que se invierten en la elaboración.

Al cabo de mil preguntas a personas bien enteradas, que nos merecen

crédito por su seriedad y porque son ajenas al negocio, cuando hemos visto que en todo coinciden, no tenemos reparo en ponernos frente a los panaderos porque son los culpables, son los que abusan.

Los fabricantes de harinas, todos, sin excepción, y los de mayor escala en mayor cantidad, han tenido un déficit espantoso. Lograron sostenerse gracias al capital de reserva, y algunos vieron en las puertas de una ruina total.

Hubo fabricante precisado a recurrir a toda clase de recursos para continuar el negocio sin quebranto de su crédito, porque al final de año las pérdidas ascendían a medio millón de pesetas.

Los que obtienen grandes beneficios son los panaderos, los que no contentos con sus envidiables ganancias, aun quieren más, burlándose encima del público explotado, sirviéndole algunos días el pan mal amasado y peor cocido, quizá porque de todo tenga menos harina pura, legítima, lo que se llama harina de trigo.

«Días hay en que ni los perros hambrientos lo comen».

A eso no hay derecho, cuando las ganancias en el negocio son excelentes como puede verse:

Una saca de harina, les cuesta 60 pesetas.

De gastos de elaboración, en con-

junto, que es casi seguro que no los tiene, le pondremos 6. Total, 66 pesetas.

Ellos obtienen de la saca, 127 panes, que vendidos a 57 céntimos, ascienden a 72 pesetas con 89 céntimos.

El resultado es, que ganan en cada saca 6 pesetas con 89 céntimos, en limpio, lo que representa un beneficio extraordinario para el capital invertido, teniendo en cuenta que hay panaderos que elaboran diez sacas diarias; precisamente los que no se ensucian las manos de polvo (no decimos harina, porque no sabemos con certeza lo que emplean).

Y al que obtiene un ingreso hasta doce duros diarios, según la importancia del negocio, no se le puede consentir que amenace y se imponga al público que explota, y lleve de cabeza a las autoridades, negándose a cocer ni un solo pan en un día determinado por parecerle que aún gana poco.

Como hay materia para varios artículos, porque en uno solo necesitaríamos un periódico de doble tamaño, en los sucesivos hablaremos de la informalidad que entre los mismos panaderos reina; de lo que ellos llaman *memma* a la falta de peso, a lo que nosotros llamamos *robo*; de los beneficios que tienen en el pan moreno